ROBERTO J. PAYRO EL MAR DULCE

XVIII LA PRIMERA TUMBA

- ¿Cómo pensáis llamar a éste, que bien podría apellidarse mar dulce, según ya comienza a decírsele? — preguntó fray Buenaventura a Solís mientras la Latina de Rodrigo Alvarez de Cartaya, en la que iban embarcados, costeaba lentamente las barrancas de San Gregorio, aguas arriba del gran río.

Navegaban a poco más de una legua del puerto de los Patos, donde habían quedado las dos naos mayores. Deseando ser el primero, si no el único, que reconociera aquellos parajes, el capitán general había dejado a Torres como su reemplazante en la Portuguesa, y a Diego García de Moguer al mando de la otra carabela, para embarcarse en la Latina de menor calado y excelente velera. Cuadró la casualidad de que la dolencia del despensero Martín García, iniciada en la Candelaria, había exigido, agravándose, la presencia en la nao de fray Buenaventura que llevó al enfermo los pocos auxilios corporales que su experiencia le permitía ofrecer, y los espirituales que su carácter de sacerdote le imponían. El buen

fraile, siguiendo lo que aconsejaba la medicina entre los descubridores de comenzó por sangrarle y propinarle una poción compuesta de ajos majados y cocidos en vino, mandando luego que se arropara bien para sudar cuanto fuera posible. Pero los dolores no cejaron, aumentó el frío y con él la calentura del paciente comenzaba a darse por Lamentándose de no tener a la mano algunos grillos - o siquiera cigarras, a falta de éstos - para tostarlos, molerlos y dárselos en vino - que es maravillosa medicina –, el dominico ensayó entonces otra pócima compuesta del caldo de las aceitunas conservadas mezclado con aceite, y bien caliente, pócima de la que Martín García bebió abundante cantidad, sin otro resultado que el de que se le revolvieran las entrañas aumentaran su fiebre y su postración. Temeroso el fraile de que muriera de un momento a otro, al quiso desampararle Latina no zarpar encontróse, así, incorporado a la expedición del capitán general. Con éste iban, también, aunque sin mayor entusiasmo, sus obligados centinelas oficiales los. se encontraban que agradablemente en el puerto de los Patos, Rodrigo Rodríguez, en su calidad de asistente y Paquillo en la suya de paje extraoficial de Rodríguez.

 Pues, salvo algún hecho notable que me aconseje otra cosa – dijo Solís contestando a la pregunta del dominico –, he pensado en llamarle Río de Santa María, en honor de Nuestra Señora que tan visiblemente nos ha protegido apartándonos hasta aquí de peligros y dificultades.

 "Oh María, puerta e vía de salud e de folganza" – dijo el fraile, recordando otra vez a Villasandino (Nota) – El viaje ha sido en verdad milagroso, y aplaudo tan piadosa intención...

Interrumpióle en esto un marinero acudiendo apresurado a avisarle que Martín García estaba en las últimas y que clamaba confesión.

Corrió el fraile al camaranchón en donde el despensero efectivamente agonizaba, y sentándose junto a él, como y en lo que pudo, ya no se apartó de su cabecera hasta que, después de confesarse, divagando en el delirio de la agonía, rindió el último suspiro.

La noticia del fallecimiento del despensero cundió en la nao y la tripulación se condolió, pero también se aterró.

- Naufragio al partir, difunto apenas llegados ...
 malos vientos nos soplan comentó
 gravemente Rodrigo Rodríguez, olvidando
 todas las bienandanzas del viaje.
- ¡ Oye! exclamó el grumete, agregándole al oído – : ¿ Te acuerdas de la gitana de Lepe ? Pues señaló a ese que ha muerto entre los que no habrían de volver ...
- Toma, es verdad. ¡ Mala peste! ...
- Y ¿ no sonó la campana de Velilla ? (Nota) -

- agregó el grumete.
- Quita allá, bobo, que eso va con los reyes y no con un pobre despensero como Martín García ... Si tañó la campana de Velilla, por don Fernando habrá sido, que bien malejo le dejamos, y aunque yo le desee mil años de vida ... Pero, ahora que lo pienso, no abras esa boca ... esos malos agüeros quitarían el ánimo a la gente ...
- Bien has recordado tú lo de la carabela zozobrada, que para mí fué suerte, pues sin eso no estaría aquí ... – dijo el chiquillo – Pero descuida, que no despegaré los labios.
- Lo de la carabela lo sabían todos, y no había de faltar quien lo mentara, mientras que lo de la gitana que Dios confunda, sólo nosotros lo sabemos.

Con tiempo bonancible que "la muerte del despensero no había perturbado, como no lo perturban jamás las cosas humanas", según observó el filosófico Rodrigo, la Latina continuaba navegando muy mansamente, dobló la punta de Santa Bárbara, donde hoy prospera la Colonia del Sacramento, dejó atrás la pequeña isla, aún no bautizada, pero más tarde tan mentada, de San Gabriel, los islotes inmediatos, y siguió cuan cerca pudo de la costa, aquí y allí dominada por colinas y riscos y cubierta de vegetación que reverdecía, pasados ya los rigores del verano.

Al caer la noche, después de largas oraciones

por el descanso del alma del difunto, fray Buenaventura salió a respirar sobre cubierta, a tiempo que Solís previendo una noche obscura, mandaba fondear en mitad del río, lejos de todo ataque posible desde tierra — había creído observar aunque sin temerlo, mayor movimiento de gentes en la costa — y como precaución necesaria para no varar en alguno de los numerosos bancos de arena que dificultaban la navegación.

Mientras los marineros recogían velas y echaban el ancla, vigilábalos Solís desde la toldilla y fray Buenaventura y los oficiales reales se reunieron con él.

- El desventurado ha muerto como un justo dijo el fraile aludiendo a Martín García –. Me parece que irá derecho al cielo.
- Todo despensero ¿ no ha de pasar antes por el Purgatorio, padre ? – preguntó el factor Marquina.
- Conocéis el paño ... replicó donosamente fray Buenaventura –. Pero hay sastres de sastres. Entre despenseros, como entre factores y escribanos, ha de haber de todo, como en la viña del Señor, y mejorando lo presente. De Martín García nada hay malo que decir, sino mucho bueno, y Dios lo premiará.
- Era leal vasallo y servidor de Su Alteza terció Solís –. Y, para honrar su memoria, en

la primera tierra que toquemos ha de dársele cristiana sepultura, y esa tierra llevará de hoy en más su nombre.

- Me parece muy acertado dijo Alarcón.
- Los humildes serán ensalzados agregó el dominico –, y este hombre que lo era tanto, tiene ganado ese recuerdo. Me honraré depositándolo yo mismo un rincón de tierra bendita.
- La tumba del marino debe ser el fondo del mar, donde sirva de pasto a los peces y se incorpore dentro de su elemento a la vida universal – dijo Solís –. Pero ni Martín García era mareante ni por aquí falta espacio para que descanse en tierra ...

Fray Buenaventura carraspeó y mostró su disgusto al oír hablar del vientre de los peces como tumba del marinero, y sobre todo de esa incorporación a la vida universal, que estaba oliendo a herejía.

- Para hablar de otra cosa - dijo el ex gordo Marquina, a quien no agradaban conversaciones fúnebres -, yo quisiera saber cómo de llamarse ha el río en que estamos fondeados y que somos los primeras en surcar ... Sé que algo se ha hablado al respecto, pero nada se ha decidido, aunque ya me parece hora ... Yo votaría, si se me pidiese mi opinión, considerando el acierto y la seguridad con que nuestro gran capitán

- nos ha conducido hasta aquí, como guiado por la mano de Dios, yo votaría, digo, porque se le diera su nombre, que tan bien suena : Río de Solís ...
- Otra cosa he dispuesto para agradecer evidentes y altísimas mercedes – contestó Solís – y ya lo sabe y lo aprueba fray Buenaventura : pienso llamarle Río de Santa María.
- Ante ese nombre desaparecen y se humillan todos los demás dijo Alarcón.
- Verdad es asintió Marquina –. Pero no habéis de negarme que, pese a la modestia de nuestro capitán, no hubiera estado mal llamarle Río de Solís, y aun mejor Mar Dulce de Solís, como ya empieza a decirle nuestra gente en sus conversaciones.
- Si no le doy mi sobrenombre dijo Solís no es por modestia, virtud de que carezco, sino por orgullo, mi gran pecado, ¿ no es así, padre? Tengo en primer lugar el de bautizarle como de Nuestra Señora, y en segundo, ¿ cómo habla de satisfacer mi orgullo si yo mismo diera mi nombre a estas aguas y estas tierras? Sería necia vanidad, no orgullo. Otro gallo me cantara si presentes y venideros la apellidaran así, pues eso sería gloria otorgada por los únicos que pueden darla ... Si soy orgulleso, señores, no soy vano, y nuestro capellán absolverá el pecado en premio de la

franqueza.

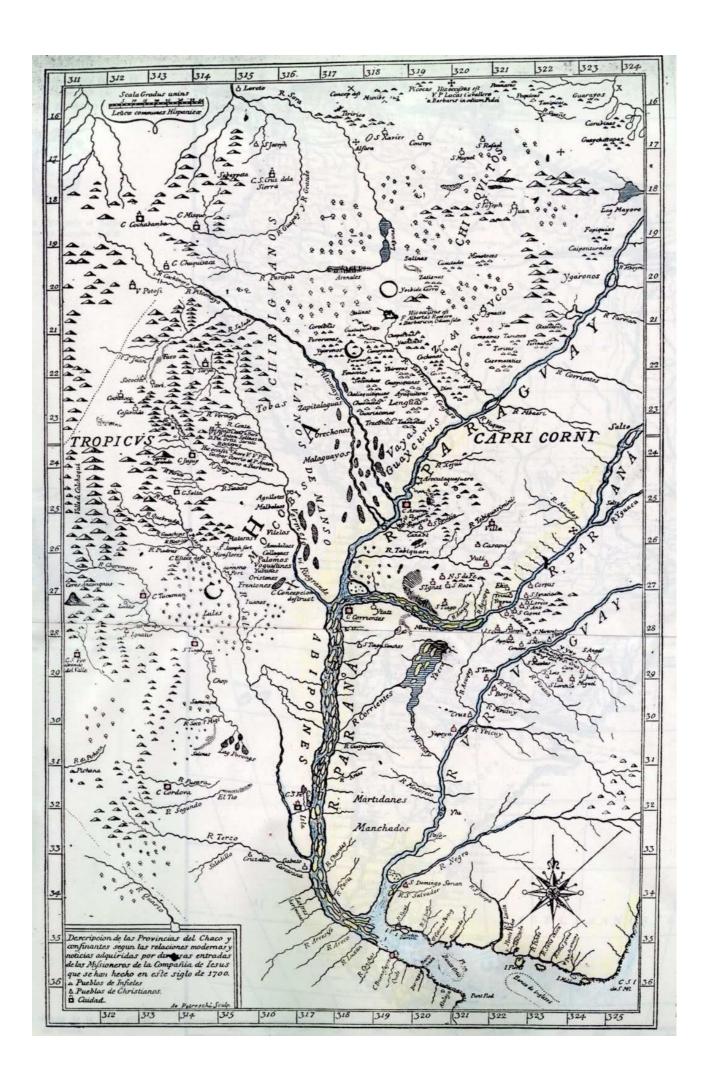
Riéronse todos, tan campechana y discretamente había dicho aquello el capitán general, y la pláctica tomó otros rumbos dejando, al fin, pendiente el bautizo del río.

Vueltos al uso de sus pocas o muchas facultades físicas y mentales, suspendidas hasta entonces por el mareo, Alarcón y Marquina estaban ganosos de iniciar cuanto antes sus funciones, pues hasta ese momento permanecían con las manos vacías y sin partida alguna que asentar en los libros como tercio del rey. Nada se había alcanzado, nada se había rescatado, salvo el condumio para la tripulación en tierras del Brasil, y eso era pérdida, no ganancia. Las tierras que acababan de descubrir y que tenían a la vista estaban evidentemente pobladas, pues ya muchos naturales asomaban a la costa, y los navegantes habían señalado algunas cabañas, que a todo se a viviendas parecían menos humanas. primeros rescates no podían tardar. ¿ Qué les reservaban aquellas tierras ? ¿ Oro ? ¿ Plata ? ¿Piedras preciosas ? ¿ Cosas de poco bulto y mucho precio, o al revés ? De todo había en Indias, según las regiones, y la imaginación del factor y del escribano se complacía en hacerles creer que ésta rebosaba de todo eso y mucho más... Porque sino ¿ a qué habrían venido ? El viaje propiamente dicho quedaba terminado, hallábanse donde podían y debían comenzar a aprovechar de sus resultados en bien de Su Alteza y en el propio ...

Con palabra más discreta, Solis abundó en el mismo sentido : si no encontraban lo que él creía y esperaba y que valdría más que el oro, porque sería la puerta abierta para ir luego a donde las riquezas desbordaban, de allí no habían de volverse con las manos vacías, y al tocar de nuevo en España no tendrían por qué envidiar a los demás mareantes, españoles o portugueses. Fray Buenaventura, que bostezaba hacía buen rato, levantóse de pronto y se retiró diciendo que iba a rezar juntos a los restos de Martín García antes de ganar el lecho. Esta fué la señal que puso fin a la reunión. Y todos durmieron tranquilamente y llenos de esperanzas, mecidos por el gran río, arrullados por el murmullo de la corriente que lamía los flancos de la nave.

A la madrugada siguiente la Latina levó anclas y siguió navegando aguas arriba. Poco había andado cuando llegó cerca de una isla, o más bien islote, de roca granítica, cubierta de tierra fértil, ligeramente accidentada, y como de una legua de perímetro. Hallábase plantada en pleno río, a corta distancia de la ribera de levante, por la que algunos naturales habían seguido, entre arboledas y malezas, la lenta marcha de la nao.

Solís, no viendo en la costa firme sitio adecuado para desembarcar, o deseoso de que su despensero descansase en tierra hasta la



eternidad, al abrigo de profanaciones, señaló el islote para abrir en él su tumba ; fondeó la carabela otra vez en la fuerza del río, botóse una embarcación después de haber depositado en ella una caja mal desbastada que era el ataúd de Martín García, y embarcados los marineros, y con los remos en alto, fueron a su vez a sentarse a popa, Solís empuñando el gobernalle, fray Buenaventura y los oficiales del rey.

En pocas bogadas llegaron a una estrecha playa de arena. Algo más lejos, en lo alto de un terreno, abrióse un hoyo, bendíjolo el capellán, bajóse al fondo el ataúd, y después de los responsos, rezados con verdadera unción si no con dolor verdadero, la tierra suelta volvió a caer a grandes paletadas, hasta igualar el suelo que la hierba no tardaría en cubrir. Una cruz hecha con dos espeques señaló luego, la primera tumba de cristianos y españoles abierta en tierras del Plata, en la isla que desde entonces se llama de Martín García (**Nota**).

Notas de Gerardo Paguro, traductor al francés.

ALFONSO ÁLVAREZ de VILLASANDINO

(1340-1350 - c 1424)

CANTIGA

Generosa, muy hermosa, sin mancilla Virgen Santa, virtuosa, poderosa, de quien Lucifer se espanta:
tanta
fué la tu grand omildat,
que toda la Trenidat
en ti se encierra, se canta.

Placentero fué el primero gozo, Señora, que hobiste; cuando el vero mensajero te saluó, tú respondiste.

Trojiste
en tu seno virginal al Padre celestial, al cual sin dolor pariste.

Quien sabría nin diría cuánta fué tu omildanza, o María, puerta e vía de salud e de folganza.

Fianza tengo en ti, muy dulce flor, que por ser tu servidor habré de Dios perdonanza.

Noble rosa, hija e esposa de Dios, e su madre dina, amorosa es la tu prosa, Ave, estela matutina. Enclina tus orejas de dulzor oyendo a mí, pecador, ayudándome festina.

Quien te apela maristela, flor del ángel saludada, sin cabtela non recela la tenebrosa morada.
Criada
fuste limpia, sin error, porqu'el alto Emperador te nos dió por abogada.

Que parrías al Mexías

dijeron gentes discretas,
Jeremías e Isaías,
Daniel e otros profetas.
Poetas
te Ioan e Ioarán,
e Ios santos cantarán
por ti en gloria chanzonetas.

O beata inmaculata, sin error desde abenicio, bien barata quien te cata mansamente sin bollicio.
Servicio
hace a Dios, nuestro Señor, quien te sirve por amor non dando a sus carnes vicio.

< « TROVADORES CASTELLANOS / CANTIGAS DE AMOR Y RELIGIOSAS » (SELECCIÓN, INTRODUCCIÓN Y NOTAS DE ROBERTO F. GIUSTI) :

http://www.dim.uchile.cl/~anmoreir/escritos/siglo_oro/trova.html

El Río de Solís = El Río de Quilmes http://fr.slideshare.net/sirincho/el-ro-de-sols

Isla Martín García. Ver, e.o.:

https://es.wikipedia.org/wiki/Isla_Mart%C3%ADn_Garc%C3%ADa Se encuentra a la derecha en la mapa que figura arriba en el texto (mapa publicada por <u>profesora Luciana Aguiar</u>): http://histoestudiantes2000.blogspot.be/2010_08_01_archive.html

Mapa (abajo) de la(s) isla(s) Martín García-Timoteo Domínguez, rodeadas por las aguas del Río del la Plata. http://cacciolaviajes.com/arg/images/islamartin/isla-martin-garcia.jpg

Trabajo propio basado en el trabajo de "pruxo" de Licencia de Documentación Libre GNU

https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Isla_martin_garcia-timoteo_dominguez_1.png https://fr.wikipedia.org/wiki/Mart%C3%ADn_Garc%C3%ADa_(%C3%AEle)





Mapa de la cuenca del Río de la Plata :

https://es.wikipedia.org/wiki/Categor%C3%ADa:Afluentes_del_R%C3%ADo_de_la_Plata#/media/File:Plata_buenos_aires_montevideo_map.svg

Plata_buenos_aires_montevideo_map.PNG: Roke

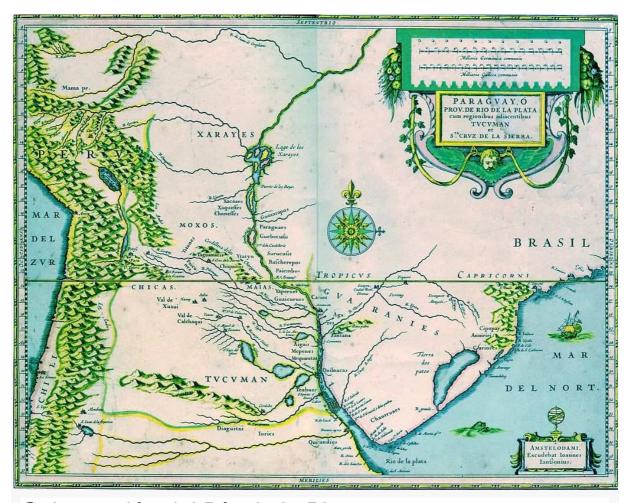
derivative work: r@ge (talk)

Río de La Plata / Mapas topográficos / Característica natural :

http://es-uy.topographic-map.com/places/Rio-de-La-Plata-114001/

REITANO, Emir; « El Río de La Plata y la cartografía portuguesa de los siglos XVI y XVII », in **Anuario del Instituto de Historia Argentina** N°3; Universidad Nacional de La Plata; 2003, pp. 159-186 ("Memoria Académica"):

http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3101/pr.3101.pdf



Gobernación del Río de la Plata, mapa en torno a 1600 (Jodocus Hondius : 1563-1612).

https://es.wikipedia.org/wiki/Gobernaci%C3%B3n_del_R%C3%ADo_de_la_Plata_y_del_Paraguay#/media/File:Paraguay - O_Prov_de_Rio_de_la_Plata_-cum_regionibus_adiacentibus_Tvcvman_et_Sta._Cruz_de_la_Sierra_- ca_1600.jpg

campana de Velilla:

http://www.enciclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=2948 Las campanas mágicas de Velilla de Ebro :

https://www.youtube.com/watch?v=-izxdosNvDQ

« isla de San Gabriel (...) más tarde tan mentada » : https://es.wikipedia.org/wiki/Isla_San_Gabriel